

LA CANCIÓN MORIBUNDA DE DAVID

Volumen 1 – Sermón No. 19

Traducción: estudialapalabra.org

**SERMÓN PREDICADO LA MAÑANA DEL SÁBADO 15 DE ABRIL DE 1855,
POR CHARLES HADDON SPURGEON,
EN EXETER HALL, STRAND**

“No es así mi casa para con Dios; sin embargo, él ha hecho conmigo pacto perpetuo, ordenado en todas las cosas, y será guardado, aunque todavía no haga él florecer toda mi salvación y mi deseo”.
2 Samuel 23:5

Estas son las últimas palabras de David, por eso las leemos al comienzo del capítulo. Muchas han sido las preciosas oraciones que han brotado de sus labios inspirados. Seráfica ha sido la música que ha caído de sus dedos cuando volaron a lo largo de las cuerdas de su arpa, pero ahora esa dulce voz se silenciará en la muerte. Y ahora el hijo de Isaí debe dormir con sus padres. Seguramente sería bueno presionar alrededor de su cama para escuchar el último testimonio del moribundo monarca. Sí, podemos concebir que los ángeles mismos detendrían por un instante su rápido vuelo para visitar la cámara del poderoso moribundo y escuchar su última canción de muerte.

Siempre es una bendición escuchar las palabras de los santos que parten. Amado, ¿Cuántos pensamientos selectos hemos obtenido en la alcoba del justo? Recuerdo una dulce idea que una vez obtuve de un lecho de muerte. Un hombre moribundo deseaba que le leyeran uno de los Salmos en el versículo 17: “Inclina tu oído hacia mí y escucha mi discurso”. Él susurró débilmente: “Ah, Señor, no puedo hablar, mi voz me falla, inclina Tu oído, ponlo cerca de mi boca, para que puedas oírme”. Nadie más que un hombre débil y moribundo, cuya vida estaba decayendo rápidamente podría haber concebido tal pensamiento.

Es bueno escuchar las palabras de los santos cuando están cerca del cielo, cuando se paran a orillas del Jordán. Pero aquí hay un caso especial, porque estas son las últimas palabras de David. Son algo más que expresiones humanas, porque se nos dice que el Espíritu del Señor habló por él y que Su Palabra estaba en la lengua de David. Estos fueron sus acentos finales. Ah, creo, al pronunciar estas palabras, se levantó de la tierra para unirse al coro de los cielos. Comenzó la oración en la tierra y la terminó en el cielo. Él comenzó: “Aunque no es así mi casa para con Dios” y mientras volaba hacia el cielo, todavía cantaba: “Sin embargo, has hecho conmigo un pacto eterno, ordenado en todas las cosas y seguro”.

Y ahora, ante el Trono, constantemente canta al mismo compás: "sin embargo, has hecho conmigo un pacto eterno, ordenado en todas las cosas y seguro". Espero, mis amigos, haya muchos de nosotros que podamos unirnos a este versículo en esta mañana y que esperemos cerrar nuestra peregrinación terrenal con esto en nuestra lengua.

Primero notaremos que el salmista tenía tristeza en su casa: "Aunque no es así mi casa para con Dios". En segundo lugar, tenía confianza en el Pacto: "Sin embargo, ha hecho conmigo un Pacto eterno". Y, en tercer lugar, él tenía satisfacción en su corazón, porque él dice: "esto es toda mi salvación y mi deseo".

1. El salmista dice que tenía tristeza en su casa: "Aunque no es así mi casa para con Dios". ¿Qué hombre hay de toda nuestra raza, que, si tuviera que escribir su historia, no necesitaría usar muchos "aunque"? Si lees la biografía de cualquier hombre como está registrada en la Sagrada Palabra, siempre encontrarás un "pero" o un "aunque" antes de terminar. Naamán era un gran hombre y valiente con su amo, pero era leproso. Siempre hay un "pero" en cada condición, un hueco en cada lote, algo de tinte oscuro sobre el pilar de mármol, algo de nubes en el cielo de verano, algo de disonancia en la música, algo de aleación en el oro.

Así que David, aunque era un hombre que había sido criado del redil de ovejas, un poderoso guerrero, un conquistador de gigantes, un rey sobre una gran nación, tenía su "aunque" y el "aunque" que tenía, era uno en su propia casa. Esos son los peores problemas que podemos tener, los que están en nuestro propio hogar. No somos una bestia malvada en el extranjero, pero odiamos más al león cuando merodea por nuestras propias propiedades o cruje en el piso de nuestra vivienda. El mayor problema con la espina es cuando yace en nuestra cama y la sentimos en nuestra almohada. La guerra civil es siempre la más feroz, esos son enemigos que pertenecen a nuestra propia casa.

Creo que quizás David intercedió cuando dijo: "Aunque no es así mi casa para con Dios", para hablar en parte de sus asuntos. Si cualquier otro hombre hubiera mirado los asuntos de David, el gobierno de su país, habría dicho: "El gobierno de David es el reflejo de la excelencia". Su casa estaba tan bien ordenada que pocos de sus súbditos podían murmurarle, pero David recordó que un ojo más grande y atento que el del hombre descansaba sobre él. Y él dice, hablando de su imperio y su casa, porque sabes que la palabra "casa" en la Escritura a menudo significa nuestro negocio, nuestros asuntos, nuestras transacciones, ("Pon tu casa en orden, porque debes morir y no vivir") –Dice, aunque ante el hombre mi casa puede estar bien barrida y adornada, sin embargo, no es así con Dios como yo desearía.

Oh, amado, hay algunos de nosotros que podemos caminar ante nuestros semejantes conscientes de inocencia. Nos atrevemos a desafiar la mirada de nuestros compañeros mortales, podemos decir: "¡Señor! Sabes que no soy malvado". Somos irreprochables ante esta generación perversa: caminamos entre ellos como luces en el mundo y Dios nos ha ayudado para que estemos limpios de la gran transgresión. No tememos las críticas a nuestro carácter. No tememos ser inspeccionados por los ojos de todos los hombres, porque sentimos que, por la gracia de Dios, no nos hemos visto comprometidos.

Nos ha mantenido y el maligno no nos toca. Pero con toda esta inocencia consciente, con toda la dignidad con la que estamos ante nuestros semejantes, cuando nos acercamos a Dios, ¡qué cambiados estamos! Ah, entonces, mis amigos, no decimos, "¡Señor! ¡Sabes que no soy malvado!". En cambio, nos postramos y gritamos: "¡Impuro, inmundo, inmundo!". Y a medida que el leproso enfría su frente caliente con el agua que corre en el frío arroyo capturado, así también bañamos nuestro cuerpo en la corriente de Siloé y nos esforzamos por lavarnos en el agua y la sangre del costado desgarrado de Cristo. Sentimos que nuestra casa, "no es así para con Dios", aunque en la Persona de Jesús somos libres del pecado y blancos como los ángeles, sin embargo, cuando estamos ante Dios, en nuestras propias personas, estamos obligados a confesar que somos honestos como podemos ser, rectos como hemos sido, justos y santos ante los hombres, pero nuestra casa "no es así para con Dios".

Pero me imagino que el significado principal de estas palabras de David refiere a su familia, sus hijos. David tuvo muchas pruebas con sus hijos. A menudo ha sido la suerte de los hombres buenos tener grandes problemas con sus hijos e hijas. Es cierto que conocemos algunos hogares que son la imagen misma de la paz y la felicidad, donde el padre y la madre doblan la rodilla juntos en oración familiar, y ven a una descendencia numerosa o no, y la mayoría de ellos dedican sus corazones a Dios. Conozco una casa que se alza como un oasis verde en el desierto de este mundo. Hay hijos que predicán el Evangelio de Dios e hijas que están creciendo para temer al Señor y amarlo.

Tal hogar es de hecho un lugar de descanso agradable para un alma cansada en su peregrinación a través de este desierto de la vida. Oh, feliz es esa familia a la que Dios ha bendecido, pero hay otras casas donde encontrarás que los niños son las pruebas de los padres. "Aunque no es así mi casa para con Dios", pueden decir muchos padres ansiosos. Y ustedes, madres piadosas, pueden levantar sus ojos al cielo y decir: "Aunque no es así mi casa para con Dios". Ese hijo primogénito suyo, que era su orgullo, ahora ha resultado ser su desgracia. ¡Oh, cómo han atravesado tu alma las flechas de su ingratitud!

¿Y cómo te sientes en este momento presente, que antes lo habrías enterrado en su infancia, antes de que nunca hubiera visto la luz y perecido en el nacimiento, antes de haber vivido para haber actuado como lo hizo, para ser la miseria de tu existencia y la tristeza de tu vida? Oh, hijos que son impíos, rebeldes y derrochadores, seguramente no conocen las lágrimas de las madres piadosas, o detendrían su pecado, creo, joven, que no permitirías voluntariamente que tu madre derramara lágrimas, por mucho que puedas amar el pecado.

¿No te detendrás ante sus súplicas? ¿Puedes pisotear a tu madre? Oh, aunque estás en una carrera de obstáculos al infierno, ¿No pueden sus súplicas llorosas inducirte a detener tu loca carrera? ¿Afligirás a la que te dio la vida y te acarició cariñosamente? Seguramente vas a debatir durante mucho tiempo cada vez que puedas resolver llevar a sus herederos grises con tristeza a la tumba. ¿O el pecado te ha brutalizado? ¿Eres peor que las piedras? ¿Se han extinguido los sentimientos naturales? ¿Es el maligno completamente tu amo? ¿Se han secado todas las tiernas simpatías de tu corazón? ¡Detente joven pródigo y reflexiona!

Pero, hombres cristianos, ¡no están solos en esto! Si tienen problemas familiares, hay otros que han sufrido lo mismo. ¡Recuerda a Efraín! Aunque Dios había prometido que Efraín debería abundar como una tribu con decenas de miles, sin embargo, está registrado en 1Crónicas 7: 20-22 " Los hijos de Efraín: Sutela, Bered su hijo, Tahat su hijo, Elada su hijo, Tahat su hijo, Zabad su hijo, Sutela su hijo, Ezer y Elad. Mas los hijos de Gat, naturales de aquella tierra, los mataron, porque vinieron a tomarles sus ganados. Y Efraín su padre hizo duelo por muchos días, y vinieron sus hermanos a consolarlo"

Abraham mismo tuvo su Ismael y le clamó a Dios por ello. Piense en Eli, un hombre que sirvió a Dios como sumo sacerdote y, aunque podía gobernar a la gente, no podía gobernar a sus hijos, y grande fue su dolor allí. Ah, algunos de ustedes, mis hermanos en el Evangelio, pueden levantar sus manos al Cielo y pueden pronunciar esta mañana estas palabras con un énfasis profundo y solemne; pueden escribir "Aunque" en mayúsculas, porque es más que cierto con algunos de ustedes: "Aunque no es así mi casa para con Dios".

Antes de dejar este punto, ¿qué debo decir a cualquiera de los que están siendo juzgados y angustiados en bienes y familia? Primero, permítanme decirles, hermanos míos, que es necesario que tengan un "aunque" en su lote, porque si no lo hicieran, ¿saben lo que harían? Construirías un nido muy suave en la tierra y allí te acostarías dormido, entonces Dios pondría una espina en tu nido para que puedas cantar. Los viejos escritores dicen que el ruiseñor nunca cantaba tan dulcemente como cuando se sentaba entre espinas, ya que, dicen, las espinas le pinchan el pecho y le recuerdan su canción. Así puede ser contigo.

Tú, como las alondras, dormirías en tu nido si no tuvieras problemas que te asustaran. Luego, estirarías las alas y cantarías la canción de apareamiento, te levantarías para saludar al sol. Las pruebas se envían para alejarte del mundo. Se ponen amargos en tu bebida para que aprendas a vivir del rocío del cielo; la comida de la tierra se mezcla con hiel para que solo busques el verdadero pan, el maná que cae del cielo. Tu alma, sin problemas, sería como el mar si no tuviera marea ni movimiento: se volvería repugnante y desagradable. Como Coleridge describe el mar después de una calma maravillosa, así el alma engendraría contagio y muerte.

Pero, además, recuerden esto, oh ustedes, que son probados en sus hijos, que la oración puede eliminar sus problemas. Aquí no hay un padre o una madre piadosa que esté sufriendo en la familia, pero es posible que esa prueba haya sido quitada. La fe es tan omnipotente como Dios mismo, porque mueve el brazo que guía a las estrellas. ¿Has orado mucho por tus hijos sin resultado? ¿Y has dicho: "Dejaré de rezar, porque cuanto más lucho, peor parecen crecer y soy más probada"? Oh, no digas eso, cansado observador. Aunque la promesa llega tarde, vendrá. Todavía siembra la semilla y cuando la siembres, deja caer una lágrima con cada grano que pongas en la tierra. Ah, empapa tus semillas en las lágrimas de ansiedad y no se pudrirán debajo de los terrones, si han sido bautizadas en una mezcla tan vivificante.

¿Y si hicieras todo esto sin ver a tus hijos herederos de la luz? Se convertirán incluso después de tu muerte. Y aunque tus huesos serán puestos en la tumba y tu hijo pueda pararse y maldecir tu memoria durante una hora, no lo olvidará en los momentos más fríos de su recuerdo, cuando, por la gracia de Dios, medite solo. Entonces él pensará en tus oraciones, tus lágrimas, tus gemidos, él recordará tu consejo. Se levantará y si él vive en pecado, aun así, tus palabras sonarán como una larga voz del reino de los espíritus y lo asustarán en medio de su juerga o lo encantarán hacia el cielo, como los susurros de los ángeles, diciendo: "Sigue a la Gloria, donde está tu pariente que una vez oró por ti".

Entonces el cristiano puede decir: "Aunque no es así mi casa para con Dios ahora, puede que todavía lo sea", por lo tanto, aún esperaré, porque hay casos poderosos de conversión. Piensa en John Newton. Incluso se convirtió en esclavista, pero fue traído de vuelta. ¡Espera! ¡Nunca desesperes! Un corazón débil nunca gana las almas de los hombres, pero la fe firme gana todas las cosas, por lo tanto, vigila la oración. "Lo que les digo a ustedes, se los digo a todos, velen". Ahí está su problema, una pequeña copa llena del mismo mar de tribulación que el salmista cuando cantaba: "Aunque no es así mi casa para con Dios".

II. Pero, en segundo lugar, David tenía confianza en el Pacto. ¡Oh, qué dulce es mirar desde la opacidad de la tierra hasta el brillo del cielo! ¡Qué glorioso es saltar del barco sacudido por la tempestad de este mundo y pararse en la tierra firme del Pacto! También lo hizo David.

Habiendo terminado con su "Aunque", él pone un bendito "todavía". Oh, es un "todavía", con joyas puestas: "Él ha hecho conmigo un Pacto Eterno, ordenado en todas las cosas y seguro".

Ahora notemos estas palabras a medida que vienen. Primero, David se regocijó en el Pacto, porque es Divino en su origen. "Sin embargo, ha hecho conmigo un pacto eterno". Oh, esa gran palabra, ÉL. ¿Quién es ese? No es mi propio padre o mi propia madre quien ha hecho un pacto por mí, ¡ninguna de esas tonterías! No es un Pacto que el hombre ha hecho para mí o conmigo, pero aun así "hizo conmigo un Pacto Eterno". Es de origen Divino, no humano. El Pacto sobre el cual descansa el cristiano no es el pacto de su aspersion infantil, el cual ha roto por completo docena de veces, porque no ha "renunciado a la pompa y vanidades de este mundo malvado", como debería haberlo hecho, tampoco ha renunciado a "todas las lujurias de la carne", tampoco se ha regenerado realmente a través de esas gotas sagradas de agua que un sacerdote con sotana arrojó sobre su rostro.

El Pacto en el que descansa y se mantiene seguro es el Pacto que Dios ha hecho con él. "Sin embargo, Él lo ha hecho". Detente, alma mía. Dios, el Padre eterno, ha hecho positivamente un pacto contigo. Sí, ese Dios que en la oscuridad más espesa habita y reina para siempre en Su majestad solamente. Ese Dios que trajo el mundo a la existencia por una Palabra, que lo sostiene, como un Atlas, sobre Sus hombros. Ese Dios que pone el destino de toda la creación en su dedo. Ese Dios, inclinándose en su majestad, toma tu mano y hace un pacto contigo.

Oh, ¿no es una hazaña de estupenda condescendencia que podría arrebatarnos el corazón para siempre si pudiéramos comprenderla realmente? ¡Oh, las profundidades! "Hizo un pacto conmigo". Un rey no ha hecho un pacto conmigo, eso era algo seguro, un emperador no ha entrado en un pacto conmigo, sino el Príncipe de los reyes de la tierra, el Shaddai, ¡Señor de toda carne, Jehová de los siglos, el Elohim eterno! "Él ha hecho conmigo un pacto eterno". ¡Oh bendito pensamiento! Es de origen divino.

Pero observe su aplicación particular. "Sin embargo, ha hecho conmigo un pacto eterno". Aquí yace la dulzura para mí, como individuo:

***"Oh, qué dulce ver el fluir
De la sangre redentora de almas de Cristo
Con la seguridad divina sabiendo
Que hizo las paces con Dios".***

No es nada para mí que Él haya hecho las paces con el mundo. Quiero saber si hizo las paces para mí; es poco que haya hecho un pacto, quiero saber si ha hecho un pacto conmigo.

David podría poner su mano sobre su corazón y decir: "Sin embargo, ha hecho un pacto conmigo". Me temo que no me equivocaré al condenar la religión de moda, porque es una religión que pertenece a la multitud. No es personal y lo disfruta el individuo. Escuchará a las personas decir: "Bueno, creo en la doctrina de la justificación. Creo que los hombres son justificados por la fe". Sí, pero ¿estás justificado por la fe? "Creo", dice otro "que somos santificados por el Espíritu". Sí, todo muy bien, pero ¿estás santificado por el Espíritu?

Fíjate, si alguna vez hablas mucho de piedad personal, siempre te considerarán extravagante. Si realmente dices desde tu corazón, "Sé que estoy perdonado. Estoy seguro de que soy un pecador perdonado", y todo cristiano a veces podrá decirlo y lo haría siempre, si no fuera por su incredulidad. Si tú dices: "Sé en quién he creído, estoy seguro de que no tengo ningún pecado registrado ahora en el rollo negro, que estoy libre de pecado como si nunca hubiera transgredido, por la sangre perdonadora de Jesús", los hombres dirán que es extravagante. Bueno, ¡es una extravagancia deliciosa! ¡Es la extravagancia de la Palabra de Dios y quisiera que más de nosotros pudiéramos disfrutar de esa extravagancia santa y bendita!

Bien podemos ser extravagantes cuando tenemos una suma infinita para gastar. Bien podemos ser generosos cuando sabemos que nunca podemos agotar el tesoro. Oh, qué dulce es decir: "Sin embargo, ha hecho conmigo un pacto eterno". No es nada que me hables de que mi hermano se ha salvado, estoy muy contento de que mi amigo llegue a la gloria y me alegraré de conocerlos a todos, pero después de todo, la cosa es: "¿Estaré allí?"

***"¿Debo estar entre ellos?
¿Para ver su rostro sonriente?"***

Ahora, cristiano, puedes aplicar esto personalmente. El pacto está hecho contigo. Hombre, abre los ojos. Ahí está tu nombre en el Pacto. ¿Qué es? Es un nombre sencillo en inglés, tal vez. Nunca tuvo un "Señor" antes. No importa. Tu nombre está en el Pacto. Si pudieras tomar la Biblia de la familia de tu Padre en el cielo, encontrarías tu nombre en el registro. ¡Oh bendito pensamiento! Mi nombre, ¡definitivamente el mío! No el de otro. Entonces, estos ojos lo verán a Él y no otro por mí. Alégrate, cristiano, es un pacto personal. "Sin embargo, ha hecho conmigo un pacto eterno".

Además, este Pacto no solo es Divino en su origen, sino que es eterno en su duración. Me han enviado algunas cartas muy bonitas de escritores anónimos que me han escuchado y que son grandes cobardes (a quienes siempre aborrezco) no pueden firmar sus nombres. Pueden saber qué destino reciben sus cartas, el castigo merecido que les asigno. Las hice pedazos y las arrojé al fuego. Espero que los autores no tengan un destino similar. Algunos de ellos, sin embargo, se pelean conmigo porque yo predico el Evangelio eterno. No me atrevo a predicar otro, porque no tendría otro si me lo ofrecieran. Un Evangelio eterno es el único que creo digno de un Dios eterno.

Estoy seguro de que es el único que puede consolar a un alma que debe vivir por toda la eternidad. Ahora, sabes lo que significa un "Pacto Eterno", significa un Pacto que no tuvo principio y que nunca, nunca terminará. Algunos no creen en la naturaleza eterna del amor de Dios a su pueblo, piensan que Dios comienza a amar a Su pueblo cuando ellos comienzan a amarlo. Mis amigos Arminianos, ¿alguna vez cantaron ese verso en su reunión? Por supuesto que lo han hecho.

***"Oh sí, amo a Jesús,
Porque me amó primero".***

Ese es un glorioso himno calvinista, aunque sabemos en qué libro de himnos está. Bueno, entonces, si Jesús te amó antes de que tú lo amaras, ¿por qué no puedes creer que Él siempre te amó?

Además, qué estúpido es hablar así, cuando sabes que Dios no cambia. No existe el tiempo con Él. No hay pasado con él. Si dices: "Él me ama ahora", de hecho, has dicho: "Él me amó ayer y me amará para siempre". No hay nada más que ahora con Dios. No hay tal cosa como pasado o futuro, y disputar sobre la elección eterna, etc., no sirve de nada. Si Dios eligió a su pueblo, y todos admitimos que los elige ahora, no me importa si dices que lo hizo hace diez mil años, porque no existe el pasado con Dios. Con Él es todo ahora.

Él ve las cosas, pasadas y futuras, como presentes en sus ojos. Solo dime que ahora me ama. Esa palabra "ahora" en el diccionario de Dios significa eterno. Dime que Dios ahora ha perdonado mis pecados. Significa que siempre lo ha hecho, porque sus actos son actos eternos. ¡Oh, qué dulce es conocer un pacto eterno! No cambiaría mi Evangelio por otros cincuenta mil Evangelios. Amo una salvación segura. Y cuando lo escuché predicar por primera vez, que, si creía, la gracia de Dios me mantendría toda mi vida y nunca me dejaría caer en el Infierno, sino que debería preservar mi carácter sin tacha y caminar entre mis semejantes puros y santos, entonces Yo dije: "Ese es el Evangelio para mí, un Evangelio eterno".

En cuanto a ese Evangelio arenoso que te permite alejarte y luego volver de nuevo, es la falsedad más perversa de la tierra. Si lo creyera, predicaría el Evangelio y sería santo el domingo y me apartaría el lunes y volvería a ser cristiano el martes. Y debería decir: "He caído de la gracia y me he levantado de nuevo". Pero ahora, como verdadero cristiano calvinista, deseo tener en mí, y ver en los demás, una vida de constante coherencia. Tampoco puedo pensar que sea posible alejarse y luego regresar después de los muchos pasajes que afirman la imposibilidad de tal cosa. Esa es la mayor salvaguarda en la tierra, que tengo algo dentro de mí que nunca se puede apagar, que me pongo en los regimientos de un servicio que nunca debo abandonar, que no puedo partir sin haber demostrado que nunca me enlisté en absoluto. ¡Oh, eso me mantiene cerca de mi Dios!

Pero una vez que me hagas dudar de eso, ¡entonces me verás como el personaje más vil que vive bajo el sol! Toma de mí la eternidad del Evangelio y te lo has llevado todo. El querido y viejo Watts Wilkinson le dijo una vez a Joseph Irons, cuando dijo: "Me encanta oírte predicar la naturaleza del pacto eterno del amor de Dios". "Ah", dijo el viejo santo, "¿Qué hay más en el Evangelio si no lo predicas?" Hermanos y hermanas, ¿qué hay más? Si no predicamos un Evangelio eterno, el Evangelio no vale dos peniques. Puede obtener algo incierto en cualquier otro lugar, es solo en la Biblia que obtenemos cosas eternas.

***"Yo hasta el final resistiré
Tan seguro como se dan las arras;
Más feliz, pero no más seguro,
Son los espíritus glorificados en el cielo".***

Pero tenga en cuenta la siguiente palabra, ya que es dulce y no debemos dejar ir una porción, "Está ordenado en todas las cosas". "El orden es la primera ley del cielo", y Dios no tiene un Pacto desordenado, es ordenado. Cuando lo planeó, antes de que el mundo comenzara, todo estaba bien ordenado. Lo dispuso de tal manera que la justicia debería estar plenamente satisfecha y, sin embargo, la misericordia debería encaminarse de la mano con ella. Él lo planeó de tal manera que la venganza debería tener su mayor entusiasmo y, sin embargo, la misericordia debería salvar al pecador. Jesucristo vino a confirmarlo y, mediante Su expiación, lo ordenó en todas las cosas. Pagó cada gota de su sangre. No dejó ni una parte del dinero del rescate para su querido pueblo, sino que lo ordenó en todas las cosas.

Y el Espíritu Santo, cuando lo aplica dulcemente, siempre lo aplica en orden, lo ordena en todas las cosas. A veces nos hace entender este orden, pero si no lo hace, esté seguro de que el Pacto es un Pacto bien ordenado.

He oído hablar de un hombre que compró un terreno y cuando se hizo el acuerdo, pensó que sabía más que el abogado, pero sabes que se dice que cuando un hombre es su propio abogado, tiene un tonto por cliente. En este caso, el hombre tenía un tonto por cliente, y redactó el acuerdo tan mal que en pocos años se descubrió que no servía para nada y perdió su propiedad.

Pero el Pacto de nuestro Padre está redactado según las más estrictas normas de justicia, y así está ordenado en todas las cosas. Si el infierno mismo lo buscara, si se hiciera circular entre un cónclave de demonios, no podrían encontrar una sola falla. Existen los términos técnicos de la corte del cielo. Hay un gran sello en la parte inferior y está la firma de Jesús, escrita con Su propia sangre, por lo tanto, está "ordenado en todas las cosas".

Esa palabra "cosas" no está en el original y podemos leerla "personas", así como "cosas". Está ordenado en todas las personas, todas aquellas cuyos nombres están en el Pacto. Está ordenado para ellas y vendrán según la promesa: "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí. Y al que viene a mí, no lo echo fuera". ¡Oh, mi amado cristiano! Deténgase en esta promesa por un momento, porque es un dulce pozo de agua preciosa para calmar su sed y refrescar su cansancio. Está "ordenado en todas las cosas". ¿Quieres más que esto? ¿Necesitas gracia restrictiva? Está "ordenado en todas las cosas". ¿Requiere más espíritu de oración? Está "ordenado en todas las cosas". ¿Deseas más fe? Está "ordenado en todas las cosas". ¿Tienes miedo de no poder esperar hasta el final? Está "ordenado en todas las cosas". Hay gracia de conversión, gracia perdonadora, gracia justificante, gracia santificante y gracia perseverante. Porque está "ordenado en todas las cosas y seguro".

Nada queda fuera, de modo que cada vez que venimos, encontramos todas las cosas allí almacenadas en orden celestial. Galen, el célebre médico, dice del cuerpo humano que sus huesos están tan bien ensamblados, que todas las partes están tan bellamente ordenadas, que no podríamos cambiar una parte de él sin estropear su armonía y belleza. Y si intentáramos dibujar un hombre modelo, no podríamos, con todo nuestro ingenio, crear un ser más maravilloso que el hombre tal como es.

Es así con respecto al pacto. Si pudiéramos alterarlo, no podríamos cambiarlo para mejor, todas sus porciones están bellamente acordadas. Siempre siento, cuando estoy predicando el Evangelio del Pacto, que estoy seguro. Si predico cualquier otro evangelio, soy vulnerable y estoy abierto a los ataques, pero de pie sobre el terreno firme del Pacto de Dios, siento que estoy en una torre de fortaleza. Y así, mientras sostenga todas las verdades, no tengo miedo de que incluso los demonios del infierno puedan asaltar mi castillo.

Tan seguro está el hombre que cree en el Evangelio eterno que ninguna lógica puede oponerse a él, solo dejen que nuestros predicadores den el Evangelio eterno a la gente y lo beberán como el buey bebe agua, encontrarás que aman la Verdad de Dios, pero mientras el Evangelio de Dios se ahogue y la vela se ponga debajo de un celemín, no podemos esperar que las almas de los hombres sean llevadas a amarlo. Ruego a Dios que la vela pueda quemar el celemín y que la luz se manifieste.

Pero ahora, para terminar nuestra descripción de este Pacto, es seguro. Si yo fuera un hombre rico, solo habría una cosa que desearía para hacer de mis riquezas todo lo que deseo y sería tenerlas seguras, porque las riquezas a menudo se hacen alas y se van volando. La salud es una gran bendición, y queremos escribir una palabra para que sea la mayor bendición, ese es el adjetivo "seguro". Tenemos parientes y los amamos, ah, si pudiéramos escribir "seguro" en ellos, qué bendición sería. No podemos llamar a nada "seguro" en la tierra. El único lugar donde podemos escribir esa palabra es en el Pacto Eterno, que está "ordenado en todas las cosas y seguro".

Ahora hay un hermano pobre aquí esta mañana que ha perdido su Pacto, como él piensa. Ah, hermano, una vez tuviste horas pacíficas y dulce disfrute en la presencia de Dios, pero ahora estás en la oscuridad y la duda, has perdido tu rollo. Bueno, déjame decirte que, aunque has perdido tu rollo, el Pacto no está perdido, por todo eso. Nunca tuviste el verdadero Pacto en tus manos, solo tenías una copia del mismo. Pensaste que leías claramente su título, pero nunca leíste los títulos de propiedad, solo tenía una copia del contrato de arrendamiento y la perdió. El pacto mismo, ¿Dónde está? Está bajo el trono de Dios. Está en los archivos del Cielo, en el Arca de la Alianza, está en el pecho de Jesús, está en sus manos, en su corazón, está allí.

Oh, si Dios dejara mi salvación en mis manos, me perdería en diez minutos, pero mi salvación no está allí, está en las manos de Cristo. Has leído sobre el célebre sueño de John Newton, que te contaré lo mejor que recuerdo. Pensó que estaba en el mar, a bordo de un barco, cuando un ángel brillante voló y le presentó un anillo, diciendo: "Mientras uses este anillo, serás feliz y tu alma estará a salvo". Se puso el anillo en el dedo y se sintió feliz de tenerlo en su poder, luego vino un espíritu del vasto abismo y le dijo: "Ese anillo no es más que una locura".

Y con seducción y adulación, el espíritu finalmente lo persuadió para que se quitara el anillo de su dedo y lo dejó caer al mar. Luego, vinieron cosas feroces de las profundidades. Las montañas bramaron y arrojaron hacia arriba su lava volcánica, toda la tierra estaba ardiendo y su alma en el mayor problema.

Poco a poco vino un espíritu y se zambulló debajo, recogió el anillo y se lo mostró, y dijo: "Ahora estás a salvo, porque he salvado el anillo". Ahora podría John Newton haber dicho: "Déjame ponerlo en mi dedo otra vez". "No, no, no puedes cuidarlo tú mismo", y el ángel voló hacia arriba, llevándose el anillo con él, de modo que luego se sintió seguro, ya que ninguna seducción del Infierno podría quitárselo otra vez, porque estaba arriba en el cielo.

Mi vida está "escondida con Cristo en Dios". Si tuviera mi vida espiritual en mi posesión, debería suicidarme muy pronto, pero no está conmigo, y como no puedo salvarme a mí mismo, como cristiano no puedo destruirme a mí mismo, porque mi vida está envuelta en el Pacto Eterno, es con Cristo en el Cielo. ¡Oh, glorioso y precioso pacto!

III. Ahora para cerrar nuestra meditación. El salmista tenía una satisfacción en su corazón. "Esto es", dijo, "toda mi salvación y todo mi deseo". No me gustaría la tarea de cabalgar hasta encontrar un hombre mundano satisfecho, sospecho que no hay un caballo que no se haya desgastado antes de que lo encuentre, creo que yo mismo debería volverme gris con la edad antes de haber descubierto al individuo feliz, excepto que fui a un lugar, es decir, el corazón de un hombre que tiene un Pacto hecho con él, "ordenado en todas las cosas y seguro". Ve al palacio, no hay satisfacción allí. Ve a la cabaña, aunque el poeta habla de una dulce jubilación y de una bendita alegría, allí no hay satisfacción. La única satisfacción sólida que satisface la boca con cosas buenas se encuentra en el verdadero creyente que está satisfecho de sí mismo, satisfecho con el Pacto.

He aquí, David dice: "En cuanto a mi salvación, estoy seguro; en cuanto a mi deseo, estoy satisfecho, porque esta es toda mi salvación y todo mi deseo". Está satisfecho con su salvación.

Trae al moralista, ha estado trabajando y trabajando para ganar la salvación. ¿Estás seguro de que si murieras entrarías al cielo? "Bueno, he sido tan bueno como otras personas y, me atrevo a decir, seré más religioso antes de morir". Pero él no puede responder a nuestra pregunta. Trae al hombre religioso, me refiero al hombre simplemente religioso en apariencia. ¿Estás seguro de que si fueras a morir irías al cielo? "Bueno, asisto regularmente a la iglesia o capilla, pero no puedo decir que tenga pretensiones para decir: "Ha hecho conmigo un pacto eterno".

Así que podría presentar una veintena de hombres y ninguno de ellos puede decir: "Esta es toda mi salvación". Siempre quieren un pequeño suplemento, y la mayoría de ustedes tienen la intención de preparar ese suplemento un poco antes de morir. Un viejo rabino judío dice que todo hombre debe arrepentirse al menos un día antes de su último día, y como no sabemos cuándo será nuestro último día, debemos arrepentirnos hoy. Cuántos desearían saber cuándo van a morir, entonces creen que seguramente se arrepentirán y se convertirán un poco antes.

¿Por qué, si te revelaran que morirías a las doce y veinte minutos del próximo domingo, seguirías pecando hasta las doce en punto y luego dirías: "Hay veinte minutos más, tiempo suficiente todavía"? Y así, hasta que habían pasado los veinte minutos, cuando tu alma se hundiría en llamas eternas. Tal es la dilación. Es el ladrón del tiempo, nos roba la vida, y si supiéramos la hora de nuestra disolución, no deberíamos estar más preparados para ello de lo que estamos ahora. No puedes decir, ¿verdad que tienes toda tu salvación? Pero un cristiano puede, puede caminar a través del cólera y la peste y sentir que, si la flecha lo hiere, la muerte sería para él la entrada a la vida, puede acostarse y lamentarse poco, al acercarse la muerte, porque tiene toda su salvación. Sus joyas están en su pecho, gemas que brillarán en el cielo.

Entonces, dice el salmista, tiene todo su deseo. No hay nada que pueda llenar el corazón del hombre, excepto la Trinidad. Dios ha hecho del corazón del hombre un triángulo. Los hombres han tratado durante siglos de hacer que el globo llene el triángulo, pero no pueden hacerlo, es solo la Trinidad la que puede llenar un triángulo. Como bien dice el viejo Quarles, no hay forma de obtener satisfacción sino ganando a Cristo, obteniendo el Cielo, obteniendo gloria, obteniendo el Pacto, porque la palabra "Pacto" comprende todas las otras cosas. "Todo mi deseo", dice el salmista:

***"No quiero nada de la tierra, arriba,
Feliz en el amor de mi Salvador".***

No tengo un deseo, no tengo nada que hacer sino vivir y ser feliz toda mi vida en compañía de Cristo y luego ascender al Cielo, estar en Su presencia inmediata, donde:

***"Millones de años estos ojos maravillados
Recorrerán las bellezas de mi Salvador,
Y edades infinitas que adoraré
Las maravillas de su amor".***

Solo una palabra con mis amigos que no están de acuerdo conmigo en doctrina. Estoy seguro, mis queridos amigos, de que no deseo anatematizar a ninguno de aquellos cuyo credo es contario al mío, pero deben permitirme diferenciarme de ellos y hablar libremente y, si no me lo permiten, saben muy bien que lo haré. Pero tengo mucho que decir a esos queridos amigos que no pueden soportar la idea de un pacto eterno. Ahora, no puedes alterarlo, ¿verdad? Si no te gusta, ahí está. "Dios ha hecho conmigo un pacto eterno". Y debes confesar, cuando lees la Biblia, que hay algunos pasajes muy complejos para ti. Tal vez, quizás, los elimines de tu Biblia, pero luego no puedes borrarlos de las verdades divinas. Sabes que es verdad, que Dios es inmutable, ¿verdad? Él nunca cambia, debes saberlo, porque la Biblia lo dice. Declara que cuando haya comenzado una buena obra, la llevará a término.

No leas más comentaristas vanos. Tome la Biblia tal como está y si no ve el amor eterno allí, hay algún defecto en sus ojos, y es un caso más para el optometrista que para mí. Si no puede ver allí la seguridad eterna y la justicia comprada por la sangre, estoy completamente desesperado por tu conversión a la verdad, mientras la lees con tus prejuicios actuales. Ha sido un privilegio para mí dar más prominencia en el mundo religioso a esas antiguas doctrinas del Evangelio. Me he deleitado con los viejos folios mohosos que muchos de mis hermanos han guardado en pieles de oveja y cabra, en los estantes de su biblioteca.

En cuanto a los libros nuevos, los dejo a otros. Oh, si pudiéramos volver a aquellos días en que los mejores hombres eran nuestros pastores, los días de los puritanos. ¡Oh, por un Evangelio puritano otra vez! Entonces no deberíamos tener oyentes somnolientos, capillas vacías, predicadores somnolientos, los hombres de boca aterciopelada que no pueden decir la Verdad, sino que deberíamos dar "Gloria a Dios en las alturas, paz en la tierra y buena voluntad para con los hombres". Ve a casa y búscalo.

En cuanto a ustedes, impíos, que hasta ahora no han tenido ni parte ni suerte en este asunto, recuerden que la Palabra de Dios les habla tanto a usted como al cristiano y dice: "¡Conviértete, conviértete! ¿Por qué morirás, oh casa de Israel?". La Palabra de Dios promete gentilmente que quien viene a Cristo no será expulsado de ninguna manera, es un Evangelio libre, libre como el aire y el que tiene vida para respirar puede respirarlo. Toda pobre alma aquí que sea vivificada y tenga un sentido de su culpa, puede venir a Cristo.

***"No dejes que la conciencia te haga detenerte,
Ni de la aptitud soñar con cariño".***

Toda la evidencia que requieres, es sentir tu necesidad de Cristo. Y recuerda, si solo vienes una vez, pero creyendo, estarás a salvo por toda la eternidad. Y en medio de la destrucción de la materia, el choque de mundos, la conflagración del universo y la destrucción de todas las cosas terrestres, tu alma aún debe estar eternamente segura en el Pacto de la gracia gratuita de Dios.

Dios les permita ahora convertirse en Sus hijos adoptivos por la fe en Jesucristo.